

Las formas de voluntad divina

A pesar de que la voluntad divina sea de por sí simple, de acuerdo con nuestro modo análogo de conocimiento, podemos establecer la siguiente clasificación:

1. Voluntad necesaria y voluntad libre. El objeto de la primera es Dios mismo, y el de la segunda, las cosas extradivinas.

2. Voluntad precedente y voluntad subsecuente. Con la primera, Dios quiere algo sin tener en cuenta la decisión libre de la criatura (por ejemplo, la redención de todos los hombres); con la segunda, Dios quiere algo de acuerdo con la decisión libre de la criatura (por ejemplo, la redención de los que realmente se salvan).

3. Voluntad condicionada y voluntad incondicional. Esta clasificación es idéntica a la anterior.

4. Voluntad simple y voluntad ordenada. Objeto de la primera es la meta, la finalidad en cuanto tal; objeto de la segunda son los medios necesarios para llegar hasta la meta.

5. Voluntad eficaz y voluntad ineficaz. La voluntad incondicional de Dios es siempre eficaz; la voluntad divina condicionada es sólo eficaz a condición de que las criaturas cooperen libremente. No obstante, la existencia de una voluntad ineficaz no quiere decir que Dios no pueda ejecutar un fin dado a causa de obstáculos extradivinos, sino que Dios hace depender la realización de un fin de la libre cooperación de una voluntad extradivina.

6. La *voluntas beneplaciti* y la *voluntas signi*. La primera es la voluntad divina considerada en sí misma; la segunda es esa misma voluntad tal como se manifiesta en permisiones, consejos, mandatos, prohibiciones y actividades.